

lo la inocente simplicidad puede tomar esta imbecilidad por dinero contante y sonante. Ejecutando los designios diabólicos de la IV Internacional, Hernán Laborde se complace en hacerse pasar por idiota para desacreditar así, tanto mejor, a la Comintern; ¡que todos repitan por todas partes que a la cabeza de la sección mexicana de la Comintern hay un individuo sin inteligencia ni consciencia!

La máscara de la imbecilidad es necesaria a la astucia trotskista para realizar mejor su trabajo de zapa.

En cuanto a la participación inmediata de Laborde en la preparación directa del accidente ferroviario ella está plenamente demostrada. En el cajón de nuestro escritorio hay dos chapas rotas por Laborde la noche anterior del accidente. La dactiloscopia establecerá con certeza que las huellas digitales son las del trotskista mexicano. Por otra parte no hay mucha necesidad de aquellas pruebas materiales. Lo mismo que los otros contrabandistas, Laborde se ha apresurado a confesar públicamente sus crímenes. Como se nos comunica, de fuentes dignas de crédito, Vichinsky le ha enviado ya un billete de primera clase para que haga un viaje a Moscú. Esperamos que esta vez Laborde no permanecerá de incógnito en Estados Unidos, sino que irá realmente a los brazos de la G.P.U.: es lo mejor que debe hacer en favor del movimiento obrero. Después que el camarada Beria haya realizado en él la ritual operación quirúrgica, los redactores de "La Voz de México" consagrarán a su maestro y amigo un artículo necrológico bien sentido, el que terminará con estas palabras: "Acaba de liquidarse a un perro rabioso del trotskismo. ¡Viva Stalin, el padre de los pueblos!" Y todo el partido "comunista" de México responderá: "¡Amen!"

#### A PROPOSITO DE UNA CONFERENCIA

Con motivo de la conferencia que el camarada J. R. James, sustentó sobre el tema de *El Marxismo y la Guerra*, los servidores del stalinismo no dejaron de exhibir su limitación mental y su inquebrantable mala fe; cualidades a las ya desde largo tiempo nos tienen acostumbrados.

En la *Voz de México* del día 20 de abril, aparece una nota con el título de *Propaganda Trotskista*, cuya brevedad no excluye grandes dosis de malévolos tonterías. La tesis revolucionaria que trata de plantear es, por lo demás brillante; lamentamos muy

sinceramente que su autor haya dispuesto de espacio tan reducido, pues nos habría obsequiado con numerosas aportaciones, llenas de originalidad, al pensamiento revolucionario.

Dice el sabio marxista, autor de la nota, que James trata de destruir la tesis del Frente Popular citando el hecho la igualdad de táctica del sector burgués y del revolucionario de Inglaterra, sin comprender que por causas determinadas por la dialéctica histórica (otro crimen más cometido en nombre de la *Dialéctica*) no es posible despreciar "un conjunto de fuerzas sociales que tienen un interés común con el proletariado y que mucho significan en la lucha contra el fascismo". Dicho en otras palabras, por causas dialécticas misteriosas, —los designios del Kremlin son impenetrables— el sector burgués de Inglaterra y del resto del mundo tiene un interés común con el proletariado y este debe unirse con aquel, obligado por esas mismas enigmáticas causas dialécticas que Stalin probablemente acaba de decretar para uso de todas las "Voces de México" que andan por el mundo renovando al marxismo.

Claro está que nadie se atrevería a negar que la burguesía y el proletariado tienen no uno sino muchos intereses comunes: ambas clases están interesadas en comer, en dormir, en vestirse, etc. ¿Serán estas las causas dialécticas históricas que según los discípulos del "Sol de Socialismo y Padre de los Pueblos" obligan al proletariado a unirse políticamente con la burguesía? ¿O acaso piensa el camarada, autor de esta innovación, que el interés de la burguesía en explotar al proletariado es compartido comúnmente con éste? En tal caso nos veremos obligados a creer que los colaboradores de la "Voz" estudian el marxismo en Alfonso Junco. ¡Han progresado tanto los stalinistas!

Afirma además el marxista redactor del "ex-Machete", que esas fuerzas sociales (la burguesía) "mucho significan en la lucha contra el fascismo". Ya lo sabíamos camarada. El caso de España, el Pacto de Munich, la desaparición de Albania son pruebas inequívocas de que la burguesía de las pacíficas democracias es enemiga irreconciliable y radical del fascismo. Es claro. El fascismo todavía no tiene intereses comunes con el proletariado. No así la Gran Bretaña, por ejemplo, que tiene innumerables y especialísimos intereses comunes, con el proletariado de la India aunque Stalin, la "Voz" y el anónimo autor de la nota que nos ocupa se empeñen en ignorarlo.